

II Plenario del Frente Grande Resistencia

DOCUMENTO

“Mantener firme nuestro compromiso con los valores democráticos de la justicia social y la defensa del Estado como conductor, promotor del desarrollo y garante de los derechos de los sectores populares”.

*El 14 de diciembre de 2024, en las instalaciones del Club San Fernando, se realizó el II Plenario del **Frente Grande Resistencia**, corriente interna del partido Frente Grande Distrito Chaco.*

CONTEXTO

Con el triunfo de Javier Milei en las elecciones presidenciales de segunda vuelta del 19 de noviembre de 2023, se cerró una etapa política en Argentina que se extendió por más de 20 años.

La fuerza política nacida del violento ocaso de la convertibilidad en diciembre de 2001, el kirchnerismo, logró generar un ambiente socio-económico virtuoso bajo el impulso de un crecimiento del producto per cápita del 5,81% anual durante 8 años (2003-2011), un desempeño inédito respecto de la segunda mitad del siglo XX y en especial de los 25 años previos al quiebre de la paridad con el dólar estadounidense.

Durante esos años nacieron numerosas empresas, se crearon millones de puestos de trabajo, aumentaron las exportaciones y se recuperó notoriamente la producción industrial. El gobierno nacional asentado en esa bonanza económica, innovó en la respuesta a las demandas populares otorgando derechos a sectores de la población que habían sido los perdedores del modelo económico inaugurado con el famoso “rodrigazo” de 1975 y profundizado con la dictadura militar, después.

De este modo vieron la luz la moratoria previsional, que extendió el derecho a la jubilación a millones de argentinas y argentinos privados del mismo por haber trabajado en condiciones de precariedad en el pasado, y la asignación universal por hijo, que igualó a las personas que trabajaban en la informalidad con aquellas que poseían un trabajo formal en relación de dependencia y que cobraban asignaciones familiares por sus hijos e hijas desde que se creó el sistema, allá por los años 40’.

Pero la persistencia de ciertos errores, a pesar de que fueron identificados por la presidenta Cristina Fernández, cuando en el comienzo de su segundo mandato admitió que aspectos macroeconómicos y de incentivos del modelo necesitaban cambios, y éstos deberían realizarse con mucha pericia y “sintonía fina”, condujo a la economía argentina a un estancamiento en términos de crecimiento del producto bruto interno que perdura hasta hoy.

Esta situación que surgió durante el segundo mandato de Cristina Fernández, fue notoriamente agravada en la presidencia de Mauricio Macri.

Si entre 2011 y 2023 el producto por habitante disminuyó 12,6%, en los años del macrismo cayó 8,1%, es decir, dos tercios de la disminución de la riqueza por habitante durante el período en cuestión (además el salario real se contrajo un 20%).

La disfuncionalidad del armado del gobierno del Frente de Todos hizo el resto. Si bien el PBI por habitante disminuyó un 2% - bastante menos que en la gestión previa - la aceleración de la inflación, sumada a más de una década de decepciones, creó el ambiente propicio para la descomposición de un sistema político originado hacía 20 años y la irrupción de un personaje horneado en las pantallas del panelismo televisivo y las redes sociales.

De este modo, Javier Milei supo caracterizar a esa dirigencia política prolífica en consignas bienpensantes pero carente de ideas para sacar a la Argentina del estancamiento, como una casta parasitaria responsable de un gasto público que, en su visión profundamente antiestatista, se beneficiaba de los impuestos pagados por los “argentinos de bien”, la gente.

Y así, el 19 de noviembre de 2023 se produjo un quiebre en la historia política argentina. Por primera vez un candidato sin ninguna experiencia política previa y sin un partido nacional, llegaba a la presidencia de la Nación.

DEBATE EN PLENARIO

Del amplio y fructífero debate de esta valiosa instancia para escucharnos e intercambiar ideas entre compañeros y compañeras del espacio surgieron las ideas, propuestas y líneas de acción en busca de fortalecer nuestra organización y trazar un rumbo claro hacia el 2025. Las exponemos seguidamente.

El pueblo, tanto en el plano provincial como en el nacional, necesita construir una herramienta política con un programa claro de futuro, sustentado en alternativas de solución duradera de los problemas concretos que padecen las grandes mayorías.

Necesitamos para eso una actualización doctrinaria, lo que no implica que abandonemos nuestro ideario de justicia social, inclusión, equidad y transparencia que siempre nos ha guiado.

Necesitamos **fortalecer y desarrollar nuestra organización interna**. Para eso tenemos que crecer como espacio. Para crecer tenemos que planificar y definir una estrategia. Es importante que proyectemos y ejecutemos actividades territoriales, de formación y de integración con fuerzas políticas del campo popular. Esto último incluye tanto organizaciones de trabajadores y trabajadoras, como sectores empresariales comprometidos con el desarrollo económico.

También debemos dar cuenta de los cambios ocurridos en el plano de la producción, en sus ámbitos: agro, industria y servicios. Comprender los nuevos tipos organizativos y aspirar a representarlos. Entender también que la nueva economía digital, fenómeno que se aceleró con la pandemia del COVID 19, ha generado nuevas modalidades de empleo, contratación, servicios, etc., que aún no han dado forma definitiva a las organizaciones de la sociedad civil que las expresarán en lo político, en lo social y lo gremial (sindicatos, cámaras empresarias, partidos), y que debemos pensar una manera de representar sus demandas.

COMPLEJIDAD DE LA SITUACIÓN ACTUAL

La situación social y política tanto a nivel nacional, como provincial y municipal es compleja. En un contexto de creciente polarización y ataques constantes por parte del oficialismo, es fundamental **mantener firme nuestro compromiso con los valores democráticos de la justicia social y la defensa del Estado como conductor y promotor del desarrollo y garante de los derechos de los sectores populares**.

Superar este modelo, para recuperar el bienestar del pueblo, dependerá de nuestra capacidad de construir colectivamente una propuesta que incluya reformas en planos de los servicios y la organización estatal que ya no funcionan como en otros tiempos.

1. Análisis de la situación política y necesidad de organización

Las políticas impulsadas por el gobierno de Javier Milei, que por arrastre son también implementadas por el gobernador Zdero y el intendente Nikisch, no tienen en consideración las necesidades de los sectores populares, ni tampoco muestran una estrategia de desarrollo económico.

El superávit fiscal no sólo está matando a la inflación, sino también a un sinnúmero de empresas y a los ingresos de trabajadores y trabajadoras formales e informales y de jubilados y jubiladas. La revaluación estabilizadora del peso no sólo corrige precios relativos, también hipoteca las posibilidades de un crecimiento sostenido al atentar contra el incremento de la productividad de largo plazo de la economía al desfinanciar al sistema de ciencia y tecnología y a las universidades. El ajuste en el gasto público además de lograr la caída abrupta del riesgo país, hunde la competitividad de las exportaciones por la ausencia de inversión en infraestructura pública.

La narrativa libertaria, es ampliamente eficaz en la construcción de sentido. Por la nueva subjetividad neoliberal que se apropió de numerosos trabajadores y trabajadoras precarizadas cuya casi única interacción en su espacio laboral es con una app que le indica dónde retirar y hacia dónde llevar una comida rápida o un pasajero o pasajera.

Los medios de comunicación de siempre, engordados con el presupuesto estatal, manipulan la información y distorsionan la realidad. Amplifican la narrativa oficial y desvían la atención de los problemas reales que afectan a la población. Una práctica que poco tiene que ver con la tan anteriormente reclamada libertad de expresión. Por ahora el dispositivo funciona.

Es por esto, por el contexto y la dinámica de los acontecimientos que se vuelve urgente la necesidad de organizarnos para crecer y fortalecernos.

Necesitamos reconstruir nuestras bases con una visión clara y transformadora, orientada a los problemas reales del pueblo, para recuperar la confianza perdida. Un proceso que no solo requiere de autocrítica, también de la construcción de una propuesta que sea capaz de interpretar las necesidades reales, que incluya, contenga y de respuesta a la creciente desigualdad; que represente los intereses populares, promoviendo una verdadera transformación que permita enfrentar los desafíos del presente y construir un futuro más justo para todos y todas.

2. Unidad y construcción territorial

Mucho se habla hoy de unidad. Pero en esta discusión **hay actores del campo popular que han reducido la política a la satisfacción de intereses personales**, donde el individualismo y la vieja práctica de subastar espacios de representación conseguidos gracias al esfuerzo del conjunto, siguen primando por sobre la urgencia de reestructurar y renovar el frente político del que formamos parte.

Es crucial entender que el propósito es reconstruir una fuerza política, dar vida a una herramienta electoral que exprese y represente a las mayorías, pero que también trabaje en pos de armar un programa actualizado que dé cuenta del nuevo tiempo, que proponga una estrategia de desarrollo de largo plazo, que abandone los dogmas negacionistas de la macroeconomía, y que sobre todo surja de la escucha a todos los sectores que anidan en la sociedad y que en su gran mayoría padecen las consecuencias del huracán libertario, que arrasa con lo que encuentra en su camino.

Para lograr que la política vuelva a ser verdaderamente transformadora, debemos volver a militar el territorio, involucrando en el debate a todos los sectores: las juventudes, las mujeres y las disidencias, entre otros, y sin olvidar que estas mismas personas son estudiantes, trabajadores y trabajadoras (la mayoría de ellos informales), emprendedores, emprendedoras, y pequeños y medianos empresarios. Esta es la verdadera unidad.

3. Desafíos de cara al 2025

El camino hacia el 2025 debe ser el de la reconstrucción. Debemos ser una alternativa real frente al mileísmo y sus aliados. **No basta con ocupar cargos, hay que tener una propuesta concreta.**

Debemos ser capaces de mostrar a la sociedad que podemos ser un instrumento real de cambio, que nuestras propuestas impactarán positivamente en su vida cotidiana, mejorando la educación, la salud, la vivienda y la seguridad, en resumen, recuperando los derechos perdidos.

Es esencial que seamos capaces de hacer una autocrítica honesta y constructiva. Reconocer nuestros errores, permitirá fortalecernos. Hoy, como frente político, nuestro capital radica en la capacidad de renovarnos y actualizarnos, dejando atrás ideas que no funcionaron, pero sin resignar nuestros principios.

4. Hacia una política de esperanza y la construcción de una alternativa verdadera

Nuestro futuro, no solo como frente político, sino también como alternativa real, depende de la militancia activa y de nuestra capacidad de escucharnos, escuchar y actuar en consecuencia.

No ser el reverso de la trama, una especie invertida de una copia de lo que hoy se puso de moda, sino una opción distinta que refleje los intereses y las necesidades reales de la comunidad, es un punto clave para recuperar la confianza popular.

Debemos comprometernos a seguir construyendo una política de esperanza, que rompa con el miedo, el odio y el desaliento impuestos por los gobiernos actuales.

Es momento de encontrarnos, de movilizarnos, de formar equipos sólidos y trabajar en conjunto para que el proyecto político popular sea una alternativa real. La resistencia debe ser más fuerte que nunca, pero también debe ser constructiva, abierta y plural, encontrando los puntos de convergencia para avanzar hacia objetivos comunes.

Sigamos adelante, con convicción y con organización.



FRENTE GRANDE
RESISTENCIA

*Fabricio Bolatti, Gustavo Cicik, Mechi Bertoncini, Ursula Sabarece, Bianca Morales,
Darío Núñez, Valeria Romero, Carlos Núñez, Rocío Romero, Antonio Perez,
Sandra Martínez, Karina Martínez, Mariano Brahim, Juan Manuel Zacarías,
Lorenzo Díaz, Walter Gonzales, Daniel Monzón, Exequiel Velazco, Adriana Ramírez,
Itatí Acosta, Silvia Acosta, Mariela Candia, Javier Alos, Matías Sandoval,
Pablo Tomoff, David Barrientos, Andrea Peralta, Mauricio Defagot,
Miriam Yegros, Iriel Nuñez, Fabian Aquino, Piguem Núñez,
Milagros González, Mercedes Machuca, Claudia Machuca, Virginia Ramírez,
Karen Muñoz, Magdalena Morales, Karen Morales, Andrés Ortiz,
Maia Ramírez y Analía Fretes.-*